

EL SOCIALISTA

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN: Provincias: trimestre, 5 ptas.—Extranjero: trimestre, 10 ptas.
Número suelto, CINCO céntimos.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
TELÉFONO 4.463 CALLE DEL PEZ, 15, 2.ª dcha. APARTADO 637

ANUNCIOS: Cuarta plana, 30 cént. línea; tercera plana: Noticias, 2 ptas.
Reclamos, 1.50.—Segunda plana, precios convencionales.

LA VERDAD

Los Estados Unidos han roto sus relaciones diplomáticas con Alemania, y como supremo sarcasmo como última explicación de todos los errores que llevaron al pueblo español a la triste situación en que hoy se encuentra, dícese van a ser nuestros representantes los que se encarguen de velar por los intereses yanquis en las potencias centrales.

A nadie puede escapársele que el bloque decretado por el kaiser no puede ser lo bastante eficaz para interrumpir todas las vías marítimas que llevan el comercio a los países aliados, y a nadie puede escapársele tampoco que es el comercio exterior de España el que más fácilmente puede interrumpirse y el que más importa interrumpir a los imperios del centro.

Y van a ser nuestros representantes los que van a continuar unas relaciones que los norteamericanos creen no pueden prolongar dignamente.

Nosotros creemos que cometeríamos una traición con nuestro pueblo y con nuestra clase trabajadora escamoteándole la sensación que ellos deben tener de la gravedad del momento y de las fatales consecuencias que puede depararnos el momento siguiente.

Creemos que cometeríamos una traición con la clase trabajadora española envolviendo en un velo la triste realidad del presente, que acusa las torpezas de una burguesía que ha tenido en sus manos uno de los territorios más ricos del mundo, uno de los países que más fácilmente hubieran podido bastarse a sí mismos, y que, sin embargo, ve hoy amenazada su vida de una parálisis total, como la que produciría la interrupción de nuestro comercio exterior.

Sin nuestro comercio exterior, los miles de familias que viven de la exportación de frutas, vinos, aceites y coque, y los centenares de miles de obreros que trabajan en las minas, cuya producción casi total exportamos, sin que nos sea dable transformarla aquí para su utilización; los que trabajan en Altos Hornos, que tendrán que apagarse si nos falta el carbón inglés; los metalúrgicos, y tras de ellos los del ramo de la construcción; grupos tras grupos, se verán lanzados al hambre y a la miseria, que no podrá tampoco paliar un Estado cuyo presupuesto se nutre naturalmente del trabajo de la nación.

Creemos que traicionaríamos a la democracia española no mostrándole las grandes culpas del régimen y de nuestros gobernantes, que no han sabido estimular a esa burguesía, al capital español, siéndole más cómodo a todos ellos limitarse a formar parte de los Consejos de administración de Empresas constituidas con capital extranjero para exportar lo que a ellos haya podido convenir y en la manera que les haya podido ser más reproductiva, sin atender para nada a los intereses nacionales, a una organización económica conforme a las conveniencias generales del país. Gobernantes que no han sabido nutrir el Presupuesto sin sangrar las verdaderas fuentes de la riqueza nacional, empobreciendo así en su origen el veneno que había de fecundar toda la tierra española. Régimen y gobernantes que han retraído al capital porque no han venido otras normas para la fiscalización y la tributación que las que en miniatura algunos los caciques de villorrios haciendo el reparto de los arbitrios sobre los partidos de las del contrabando para eximir a los propietarios y gobernantes que han vertido los fondos del Estado en pozos sin fondo, como lista civil, clero, ejército y marina; en locas empresas, en cátedras para amigos, sin haber creado nada, absolutamente nada, ni siquiera una enseñanza técnica que hubiera formado un personal con espíritu emprendedor, audaz y competente, el cual, por propio interés, hubiera removido todos los sedimentos de nuestra estancada burguesía, las entrañas de todo nuestro suelo, y hubiera levantado sobre él tantos talleres y chimeneas como conventos y campanarios levantó el espíritu contemplativo de otras épocas.

Nosotros creemos traicionar a nuestro pueblo, a la clase trabajadora española, ocultándole todo esto, impidiendo que en el fondo de las conciencias se imponga la debida sanción.

Y creíamos traicionarios infundiéndoles una mentida confianza, haciéndoles creer que la gravísima situación que se viene a crear a nuestro país, si el bloque alemán tiene verdadera eficacia, puede hallar remedio en una organización interior, que no puede hacerse en seis meses, tiempo suficiente para morir de hambre; ni paliar los que se logren por negociaciones, regateos y lamentaciones que se siguieran, para mayor oprobio, vergüenza,

de depresión del espíritu y humillación de nuestro pobre pueblo.

Creeríamos, en fin, traicionar a España si la dejáramos caer en el engaño de que está en sus manos y en las del Gobierno, en la voluntad de los elementos directores, el desviar ya los acontecimientos.

En estos momentos vamos arrasados por el curso tumultuoso de los sucesos, que tienen su origen en el pasado, y sólo es hora ya de procurar y de exigir que se tenga pericia y firmeza para no parecer en la vorágine.

AGRUPACION SOCIALISTA MADRILEÑA

A los afiliados.

Camaradas: La Agrupación artística socialista, en su deseo de laborar prácticamente por nuestras ideas, tomó recientemente el acuerdo de dedicar a la caja de El Socialista el producto líquido de las tres primeras funciones de cada mes.

Ayer, sábado, por la noche, se celebró la primera función, y hoy, domingo, por tarde y noche las otras dos que el acuerdo contiene.

Es preciso que con nuestra ayuda contribuyamos a que nuestros camaradas de la Artística continúen en sus nobles propósitos, estimulados por el decidido apoyo que en todos nosotros vean.

En este sentido, recomendamos a todos los correligionarios intensifiquen sus esfuerzos para que a la caja de El Socialista lleguen abundantes ingresos.

Que al despreciar El Socialista la subvención directa que el Gobierno concedió a los demás diarios españoles, so pretexto del encarecimiento del papel, pueda sentirse enorgullecido del esfuerzo de todos los trabajadores y de los socialistas en particular.

Vuestros y del Socialismo.—Por el Comité: LUCIO MARTÍNEZ, presidente.—DERRIBIO TAVIEGA, secretario.

Las elecciones de Azuaga

Reformistas y conservadores contra el sufragio.

AZUAGA, 4.—El alcalde, conservador-reformista, ha conseguido que el gobernador haya llenado de guardia civil este pueblo para realizar impunemente toda suerte de coacciones, con el fin de impedir que las elecciones municipales se celebren respetando el derecho electoral.

Saben los dominadores que en una lucha en que la voluntad del elector fuera respetada, la representación municipal sería la que corresponde a ciudadanos que se procuran representantes genuinos del pueblo y honrados administradores de los intereses municipales.

Contra la candidatura socialista se han coaligado reformistas y conservadores.

En nombre del pueblo, y en defensa del derecho de todos, protestamos de esta intervención de la fuerza pública contra la ley y en servicio de los falsificadores de la voluntad electoral.

Los trabajadores organizados responden del orden, si es respetada la ley.

Hay enorme entusiasmo. —Vázquez y Saborit.

LAS GRANDES EXPLORACIONES

Una visita a la Central de Teléfonos Interurbanos

Entró en la sala de aparatos de esta soberbia Central. Todo es movimiento, sin nadie casi moverse; todo ruido, sin casi notarse. Figuras una sala, no muy espaciosa, donde hay doce cabinas, poco higiénicas, sin nada de ventilación, todas ellas de cristal, y en cada una de ellas, un empleado recibiendo o transmitiendo, a máquina en el primer caso, a fuerza de pulmones en el segundo. En el centro de la sala, un gran cuadro, donde tienen entrada todas las comunicaciones. Sirvenle tres funcionarios, que no paran sus manos de meter clavijas y sus labios no cesan de dar el «terminado» a los conferenciantes. Hijos en el reo de arena, que son nueve, para en cuanto calga el último gano, preguntan: «¿Quiere prórroga?» En el mismo instante, infinidad de chapas caen, indicando las llamadas de Estaciones, Abonados, Locutorios. Todo queda atendido con la velocidad del rayo.

En una mesa poco capaz, varios muchachos jóvenes no dan paz a la pluma registrando los despachos que se han recibido en las cabinas. En cada una de éstas, donde cada funcionario atiende varias líneas de importancia, está aprisionado el funcionario, sin sitio para moverse; su cabeza, sujeta con el aparato que ha de percibir el sonido del que le transmite

desde lejanas provincias; por malos circuitos (pues los buenos son reservados para el público), por donde, aunque no se oiga, hay que oír, adviniendo lo que le dicen, escribiéndolo a máquina con velocidad vertiginosa, que algunos alcanzan hasta 120 palabras por minuto. En cada hora tiene que atender cinco o seis estaciones, recibirlas y transmitir al servicio, y apuntar minuto por minuto en qué se ha invertido el tiempo.

En otra mesa registran el servicio de prensa y se cuentan las palabras de los despachos para si no están conformes recitificarlos. Únicamente se ve ir de aquí para allá a un hombre panzudo, con afres de Hindenburg; es el jefe de servicio que transmite órdenes y mete prisa para que éste no sufra retrasos. Es el más independiente; pero es para volverse loco.

En otro piso, el jefe, en su despacho, resuelve, ordena, lleva la aguja del movimiento, escudriña en la derivación de las cabinas si se pierde el tiempo. No se desperdicia un segundo.

Es la mayor actividad y energía en el trabajo. En otro, el inspector general lleva el alto mando, las incidencias, la distribución de toda la red.

Quisiera preguntarles sus sueldos, gratificaciones, etc., pero nadie hay parado. Por fin puedo conseguirlo, y les interrogo:

- ¿Sueldos? —De seis a catorce reales.
- ¿Horas de trabajo? —Hay tres turnos: mañana, seis horas; tarde, seis horas y media; noche, ocho, por lo menos.
- ¿El servicio de noche estará mejor retribuido? —La mayoría de los que en él trabajan tienen diez reales, cobrando una gratificación de tres reales diarios por el exceso de dos horas y por la nocturnidad.
- ¿Y los días que no clausuran por huelgas, motines, etc.? —Ni un café, doce horas de servicio, y a veces, una circular dando las gracias a Dirección.
- ¿Descansos? —Ninguno; ni semanal, ni mensual, ni un día al año. Los días de fiesta, por lo general, más trabajo por el servicio de toros. Cuando tenemos un error en algún despacho nos proporciona descanso por la suspensión de empleo y sueldo que nos imponen.
- ¿Licencias? —Sin sueldo, y por pocos días.
- ¿Gratificaciones? —Ni en Navidad; cuando estamos enfermos, a los ocho días nos descuentan la mitad del sueldo, y previa comprobación por el médico de la Compañía.
- ¿Porvenir? —No lo hay; pero no es necesario, casi ninguna llegamos a viejos, por morir jóvenes, tísicos de la laringe, por transmitir con malas pilas y por circuitos auxiliares.
- ¿Y en caso de muerte, ¿la familia?... —No les queda nada; gracias a que están acostumbradas a no comer por la escasez de los sueldos. Hemos intentado formación de Montepío; pero al solo intento se nos amenaza desde arriba con quitar nos el destino. Cuando ocurre el fallecimiento de un compañero, que se da con dolorosa frecuencia, dejamos un día de haber, y así pueden enterrarle.
- El que esto ve, oye y escribe se queda mudo, atónito, perplejo, y ya no quiere preguntar más; como no fuera: —¿Hay alguna Compañía que haga trabajar más a sus empleados y que les retribuya menos? —Hay alguna Empresa, dependencia u oficina en que no se descansan un solo día al año y en que no se remunerar el trabajo nocturno de ocho horas seguidas? —Pues esta es la Compañía peninsular de teléfonos, con capital de cincuenta millones de pesetas. Sus acciones, las más solicitadas, por los enormes dividendos que alcanzan, Madrid solamente recauda mensualmente de quince a veinte mil duros. Hay más de cien estaciones de importancia. Con un telefonema urgente de quince palabras está pagado cada empleado.
- Salgo convencido de haber visto funcionar una gran industria mecánica; máquinas que reciben y transmiten, echando los 6 a 14 reales para el engrase, pues si personas humanas fueran pasarían más en reponer las fuerzas después de ese trabajo tan colosal, y si fueran hombres tendrían coraje para unirse todos y pedir lo que es esencial para vivir: sueldo para comer y descanso para volver a trabajar.
- ¿Hay un Instituto de Reformas sociales? ¿Qué contesta a esto?

En 1898, unas colonias que estaban estranguladas por la Administración española, y a las que el favoritismo oficial había plagado de aventureros despreciables que iban a ellas a hacer fortuna fuera como fuera, y sin que fuera nunca por procedimientos decentes—algo análogo a lo que ahora está ocurriendo en Marruecos—, se levantaron contra España porque querían hacer vida propia, sacudirse la dura mano que la apretaba el cuello, respirar a pleno pulmón. Y tras una guerra civil prolongadísima, agotadora, las culpas de España motivaron la intervención de una nación poderosa, y la exaltación de las masas en aquellos momentos significaba, más que defensa patriótica, defensa de las concupiscencias, los errores, los latrocinios, que habían dado origen a las insurrecciones coloniales. Ni los socialistas ni los españoles que sabían serlo honradamente podían en aquellos momentos ponerse del lado de cosas tan viles.

En 1917, España, ha venido siendo testigo pasivo de una guerra sin precedentes, en la que estaban envueltas casi una veintena de naciones. El país agresor, por sus sentimientos, por su finalidad imperialista, por su brutalidad, porque era injustas sus pretensiones, tiene en contra suya los sentimientos de todo lo que en España hay de democrático, de avanzado, de moderno. Esto es de aquello—y de algo más, por que aquello ha aumentado—que en 1898 se oponía sensata y patrióticamente a la guerra con los Estados Unidos. A su favor, a lo que nos arrojó en ella y precipitó el desastre nacional.

Así las cosas, después de que el espionaje alemán ha campado por sus respetos en nuestro territorio, que se nos ha ceñido de una cintura de submarinos para agarrar nuestro comercio, que se ha producido una honda crisis en el país, la misma nación antipática y arrolladora de todo derecho nos impone unas condiciones vejatorias y nos anuncia que, abieramente, hundirá nuestros barcos y matará nuestros hombres que los tripulan, sin que esto signifique estar en guerra con nosotros. Esto es, y volviendo al tan manoseado ejemplo de los individuos que ríen un hombre fuerte y de recios puños, dice a otro: «No riño contigo, pero te advierto que si vas por este camino y este otro, y no por aquel estrecho y difícil que yo te señalo, te golpearé hasta saltarte los sesos». Los sentimientos nacionales, ante esta amenaza que ya se ha confirmado y aun excedido en los hechos, iban de permanecer apagados, sumisos, respetuosos?

¿Qué colonias estrangulaba España ahora? ¿A qué sirrazón nuestra o acto de imperalismo o de injusticia responde la amenaza germánica? ¿Qué relación existe entre lo que hacía España en 1898 y lo que ha venido haciendo en 1917? ¿Qué comparación puede establecerse entre la guerra que ahora se ventila y aquella

otra guerra de intereses mezquinos y bajos móviles? ¿Y aun en la exteriorización del pensamiento, ¿ha sonado ahora el *chin chin* patriótico; se ha apelado a las arengas encendidas de aquella lamentable etapa; se ha resucitado por nadie la *leyenda dorada*? Muy lejos de ello, es con ideales, con sentimientos humanos, con teorías de grandeza moral innegable, con lo que se alimentan los espíritus en estos instantes para fortalecer su acción.

No hay comparación posible entre dos épocas. Ni los tiempos, ni los hombres son los mismos. Y asombra que los que apelan a aquellos tiempos, que están tan atrás y tan abajo, carezcan de pudor hasta el punto de recordar sus indignidades pasadas en apoyo de sus indignidades presentes.

TIEMPOS Y TIEMPOS

1898 — 1917

Los periódicos germanófilos, previniendo la agitación que pudiera causar en España la nota de Alemania, recordan las exaltaciones de 1898 que nos llevaron al desastre. Y ese recuerdo, en los labios y en las plumas de los elementos reaccionarios y de gentes que hacen granjería de sus talentos más o menos brillantes, es de una desvergüenza inaudita. ¿Qué derecho tienen para hablar de aquella fecha funesta? ¿Quiénes fueron los que entonces empujaron a España a la catástrofe sino esos mismos que ahora recuerdan la catástrofe? Ellos eran los que embriagaban al pueblo con la *Marcha de Cádiz* y con las más desafortunadas patrioterías. Ellos, los de las arengas inflamadas, y los insultos, y las persecuciones contra aquel honrado y probo Pi y Suñer, que tuvo el valor cívico de no estar conforme con la guerra a los Estados Unidos, y contra el partido socialista español, que tuvo el heroísmo de celebrar más de 80 mítines de protesta contra la aventura insensata y mortífera en que se quería envolver a España.

Los sucesores de Pi, si Pi hubiera dejado sucesores, y el partido socialista español son los que únicamente pudieran avocar con dignidad y con orgullo aquella tristísima fecha. Pero, ¡los Polavieja, los clericales, los militaristas, los del paso atrás, los del «venid y vamos todos con ficras a Germania!» ¡Al orden la tralla! ¡Silencio y no ladrar, en ese tono, que hacen pensar que son los mismos de siempre, llenos de los mismos despreciables sentimientos de siempre, ahora, cuando piden calma y resignación, que entonces, cuando pedían guerra y exterminio!

Como si hubiera alguna paridad, algún punto de comparación, entre la situación de 1898 y la de 1917! ¿Como si el sentimiento nacional pudiera sostener el paralelo más leve entre aquel año y este año!

En 1898, unas colonias que estaban estranguladas por la Administración española, y a las que el favoritismo oficial había plagado de aventureros despreciables que iban a ellas a hacer fortuna fuera como fuera, y sin que fuera nunca por procedimientos decentes—algo análogo a lo que ahora está ocurriendo en Marruecos—, se levantaron contra España porque querían hacer vida propia, sacudirse la dura mano que la apretaba el cuello, respirar a pleno pulmón. Y tras una guerra civil prolongadísima, agotadora, las culpas de España motivaron la intervención de una nación poderosa, y la exaltación de las masas en aquellos momentos significaba, más que defensa patriótica, defensa de las concupiscencias, los errores, los latrocinios, que habían dado origen a las insurrecciones coloniales. Ni los socialistas ni los españoles que sabían serlo honradamente podían en aquellos momentos ponerse del lado de cosas tan viles.

En 1917, España, ha venido siendo testigo pasivo de una guerra sin precedentes, en la que estaban envueltas casi una veintena de naciones. El país agresor, por sus sentimientos, por su finalidad imperialista, por su brutalidad, porque era injustas sus pretensiones, tiene en contra suya los sentimientos de todo lo que en España hay de democrático, de avanzado, de moderno. Esto es de aquello—y de algo más, por que aquello ha aumentado—que en 1898 se oponía sensata y patrióticamente a la guerra con los Estados Unidos. A su favor, a lo que nos arrojó en ella y precipitó el desastre nacional.

Así las cosas, después de que el espionaje alemán ha campado por sus respetos en nuestro territorio, que se nos ha ceñido de una cintura de submarinos para agarrar nuestro comercio, que se ha producido una honda crisis en el país, la misma nación antipática y arrolladora de todo derecho nos impone unas condiciones vejatorias y nos anuncia que, abieramente, hundirá nuestros barcos y matará nuestros hombres que los tripulan, sin que esto signifique estar en guerra con nosotros. Esto es, y volviendo al tan manoseado ejemplo de los individuos que ríen un hombre fuerte y de recios puños, dice a otro: «No riño contigo, pero te advierto que si vas por este camino y este otro, y no por aquel estrecho y difícil que yo te señalo, te golpearé hasta saltarte los sesos». Los sentimientos nacionales, ante esta amenaza que ya se ha confirmado y aun excedido en los hechos, iban de permanecer apagados, sumisos, respetuosos?

¿Qué colonias estrangulaba España ahora? ¿A qué sirrazón nuestra o acto de imperalismo o de injusticia responde la amenaza germánica? ¿Qué relación existe entre lo que hacía España en 1898 y lo que ha venido haciendo en 1917? ¿Qué comparación puede establecerse entre la guerra que ahora se ventila y aquella

otra guerra de intereses mezquinos y bajos móviles? ¿Y aun en la exteriorización del pensamiento, ¿ha sonado ahora el *chin chin* patriótico; se ha apelado a las arengas encendidas de aquella lamentable etapa; se ha resucitado por nadie la *leyenda dorada*? Muy lejos de ello, es con ideales, con sentimientos humanos, con teorías de grandeza moral innegable, con lo que se alimentan los espíritus en estos instantes para fortalecer su acción.

No hay comparación posible entre dos épocas. Ni los tiempos, ni los hombres son los mismos. Y asombra que los que apelan a aquellos tiempos, que están tan atrás y tan abajo, carezcan de pudor hasta el punto de recordar sus indignidades pasadas en apoyo de sus indignidades presentes.

La nueva organización se llamará Partido del trabajo de Nueva Zelanda (*Labour party of New Zealand*). Sus primeras resoluciones han consistido en establecer Comités representativos locales del trabajo en toda la colonia, que estarán compuestos por las Directivas de las Sociedades obreras, Federaciones industriales y Secciones socialistas, y otros organismos que suscriban la constitución y programa del partido.

LA INTERNACIONAL

FORMACION DEL PARTIDO DEL TRABAJO EN NUEVA ZELANDA

En Nueva Zelanda se ha formado una importante organización socialista y obrera, con la fusión de otros organismos que antes estaban separados: la Federación unida del trabajo, Partido democrático socialista y Comité de representación obrera.

La nueva organización se llamará Partido del trabajo de Nueva Zelanda (*Labour party of New Zealand*). Sus primeras resoluciones han consistido en establecer Comités representativos locales del trabajo en toda la colonia, que estarán compuestos por las Directivas de las Sociedades obreras, Federaciones industriales y Secciones socialistas, y otros organismos que suscriban la constitución y programa del partido.

El programa del partido es como sigue: La socialización de los medios de producción, distribución y cambio como final aspiración.

Aspiraciones inmediatas: Representación proporcional, iniciativa, referéndum, plenitud de derechos civiles para todos los empleados públicos; remoción de los impedimentos políticos de la mujer.

Todas las tierras de la Corona serán convertidas en terrenos públicos. Los que las posean tendrán absoluto derecho a sus mejoras. Se creará un Banco del Estado, con el solo derecho de emitir billetes; los servicios públicos serán también propiedad del Estado. (Etc.). Nacionalización de la marina mercante, lo mismo, aunque obediendo a causas circunstanciales, pero que muy bien pudieran ser permanentes, pedimos hoy los socialistas españoles.)

Inspección del Estado en todas las ramas de seguros y desenvolvimiento de los servicios industriales y agrícolas del Estado. Instrucción obligatoria, libre y laica, desde la escuela primaria hasta la Universidad, con libros de escuela uniformes, editados por el Gobierno y suministrados gratis. Impuesto sobre la renta y sobre el valor de las tierras, y la correspondiente reducción de los impuestos indirectos.

El primer Congreso del nuevo partido del trabajo se celebrará en Wellington el próximo mes de julio.

DE MARRUECOS

UN CENTINELA GRAVEMENTE HERIDO

Nos hemos enterado por la prensa de Marruecos. Oficialmente no se ha dicho nada. El ministro de la Guerra, han despedido para facilitar a los periódicos noticias de fantásticas sumisiones, ha caído la agresión que ha puesto en trance de muerte a un soldado español. El hecho ocurrió como sigue:

Hallábase de centinela en el frente noroeste del recinto del campamento de Monte Arrui el soldado de cazadores de Segorbe Daniel García Morán.

La noche era oscura y el campo aparecía por completo tranquilo. De pronto, y sin que Daniel hubiese notado nada de anormal, se sintió acometido por alguien que le hirió con un instrumento punzante.

El centinela, sin perder un instante su serenidad, se lanzó sobre el agresor, que pudo reconocer era un cableño, luchando con él a brazo partido, a pesar de las heridas que acababa de recibir, consiguiendo conservar su armamento. El cableño huyó, no siendo capturado. Daniel García resultó con las siguientes heridas:

Una incisa, en el quinto espacio intercostal izquierdo, grave.

Otra, muy grave, penetrante en el séptimo espacio intercostal izquierdo.

Y otra, grave, en el tercio inferior del muslo izquierdo.

MOMENTOS GRAVES

LOS NEUTRALES ANTE EL BLOQUEO

Fronte a nuestras costas. INFAME AGRESION ALEMANA

A última hora de la tarde de ayer, cuando estaba a punto de levantarse la sesión, fué llamado D. Melquíades Álvarez, por el director de El Noroeste de Gijón, a una conferencia telefónica.

El jefe de los reformistas fué enterado de que en aguas asturianas, frente a Villavieja, había sido cañoneado por un submarino alemán un vapor mercante de poca porte.

El Sr. Álvarez comunicó esta referencia al presidente del Consejo, quien poco después facilitó esta referencia oficial.

El vapor mercante español Tavira, que en servicio de cabotaje iba desde San Sebastián a Vigo, cargado de cemento, fué cañoneado por un submarino frente a Villavieja, a siete millas de la costa; a consecuencia del cañoneo, el Tavira había sufrido ligeras averías, y un tripulante herido había sido desembarcado en Gijón, continuando el buque su viaje.

El tripulante herido es natural de Tazones, pueblo de la provincia de Oviedo. En esta conferencia el Sr. Álvarez manifestó al jefe del Gobierno que al estado que habían llegado las cosas no era decoroso ni patriótico que los políticos y los parlamentarios permanecieran callados. Es una falta que es imprescindible fijar la actitud de España frente al conflicto. Para ello se dará al Gobierno la brevedad de silencio que se merece dentro de un plazo prudencial, pero el tema se afrontará al fin.

Confirmación de la ruptura. Los embajadores yanquis a España.

Está confirmado que el Gobierno de los Estados Unidos ha ordenado a sus embajadores en Berlín y Viena que abandonaran los países de su residencia oficial. A consecuencia de esta ruptura de los embajadores de los Estados Unidos en Berlín y Viena han abandonado ya dichas poblaciones y se han puesto en camino con dirección a España.

Paréceme que ambos embarcarán en Barcelona en uno de los buques de la Compañía Transatlántica que rinden su viaje en Cuba, para trasladarse desde allí a Nueva York.

El cónsul de los Estados Unidos en Barcelona, por encargo del embajador de la misma nación en Madrid, estuvo ayer en las oficinas de la Compañía Transatlántica para saber si podrían disponer la 20 a 25 camarotes de preferencia en cualquiera de los buques que hicieran escala en la Habana y que salieran de Barcelona a fines de febrero.

Uno de los efectos de la ruptura diplomática entre los Estados Unidos y los imperios centrales es la necesidad de que España asuma más representaciones diplomáticas en el extranjero. En Berlín, Viena y Constantinopla se encargará de defender los súbditos y los intereses de Inglaterra, Francia y de los Estados Unidos.

La contestación americana.

Nuestro embajador en los Estados Unidos telegrafió ayer diciendo que el Gobierno de dicha nación no contestará a la nota alemana hasta que los barcos mercantes que navegan por zonas que Alemania haya declarado peligrosas hayan salido de ellas.

Fácil es deducir, por esta dilación, cuál es el espíritu que ha de informar la respuesta de aquella nación.

En el Consejo de hoy se acordará la contestación a Alemania.

Como el Gobierno posee ya todos los elementos de juicio necesarios para contestar a la nota de Alemania y Austria-Hungría, la respuesta no se hará esperar. Hoy quedará probablemente planeada, y quizá mañana pueda ser conocida por el público. Todo depende de que recaiga la aprobación del Consejo de ministros que esta tarde, a las seis, se celebrará.

El proyecto de contestación ha sido redactado por el Sr. Jimeno.

Ignoramos, como es lógico, cuál ha de ser el contenido de la nota española; pero habida cuenta de todos los factores que de seguro habrá de tener presente el Gobierno, no creemos aventurado indicar que, en el fondo, será una protesta contra las medidas adoptadas por los imperios centrales, ya que ningún Convenio Internacional autoriza a una nación beligerante para torpedear las embarcaciones neutrales, sobre todo en la forma anunciada por la nota austroalemana.

BUENA OCASIÓN DE RECEPCIONES

Ayer tarde se celebró en el ministerio de Estado recepción diplomática. Concur-

rrieron a ella los embajadores de Alemania, Austria, Francia, Inglaterra y Rusia, el ministro de Portugal y algunos otros representantes diplomáticos.

El ministro de Estado conferenció extensamente con el embajador de los Estados Unidos y el ministro plenipotenciario de Suiza.

La situación de Canarias.

El ministro de Fomento recibió nuevamente ayer a los representantes canarios. Antes había conferenciado con el representante de la Compañía Trasatlántica.

Interesan los elementos comerciales e industriales del archipiélago canario, entre otras cosas, que los vapores de la línea de Cádiz a Nueva York hagan escala en Canarias, y que los vapores de la Compañía Trasatlántica de las líneas de América del Sur destinen un gran espacio en los mismos para exportar a la península los productos de dichas islas y compensar en parte la suspensión de las exportaciones a Inglaterra.

El representante de la Compañía Transatlántica telegrafió ayer mismo a la Casa central para comunicar las indicaciones del ministro de Fomento.

En lo que se refiere a la realización de obras públicas en dichas islas, el Sr. Gasset ha dispuesto que salga inmediatamente un inspector para ulimar los proyectos y comenzar en seguida la construcción de dos carreteras y las obras del puerto.

El ministro de Fomento entiende que el único medio, no de resolver el problema, sino de atenuar el mal, es acudir con la mayor diligencia a la realización de estas medidas, a cuyo efecto el mismo día que llegue a las islas Canarias el referido ingeniero inspector se girará la cantidad necesaria para comenzar las obras pendientes.

La censura.

Es grotesco lo que dispone el Gobierno en relación con la censura. Noticias que ayer había facilitado el mismo Gobierno fueron interceptadas por la censura. Es esto serio síguera? Porque ya sabemos que conveniente no es.

Los periodistas preguntaron esta mañana al subsecretario de Gobernación si el Gobierno pensaba seguir aplicando la censura a los despachos telegráficos y telegráficos de prensa.

Contestó el Sr. Álvarez Mendoza que el Gobierno persistía en su decisión, con el fin de evitar excitaciones de ánimo en la opinión.

En Valencia.

En Valencia, los seguros marítimos de guerra se han aumentado a 6 1/2 por 100. Han sido denunciados El Mercantil y El Pueblo por su campaña sobre la nota alemana.

Ayer terminó el Imbert, buque de gran porte inglés, anunciando radiotelegráficamente que salía para que lo ampuen todos. Nada le importan los submarinos. E lleva cañones para defenderse.

En Alicante.

La Cámara de Comercio de Alicante ha enviado al presidente del Consejo el siguiente telegrama: «Si, como considera ministro Marina, puerto de Cádiz está fuera zona prohibición, rogamos V. E. ordene: Compañía transmediterránea salida vapores Franconi y Atlantes, que cargados con vino para aquel punto salieron de Alicante y refugiáronse en Barcelona por temor bloqueo.»

Los armadores suecos.

Según el corresponsal del Morning Post en Stockolmo, los armadores y los agentes de seguros suecos tienden a creer que las amenazas alemanas son un simple alarde.

«Sin embargo, se dan cuenta de la gravedad del peligro que podría correr la industria sueca si se llevara a efecto. Sólo la importación de carbón inglés representa el 60 por 100 del consumo sueco.»

LO QUE DICE ROMANONES

El presidente del Consejo recibió a primera hora de la tarde a los periodistas.

Dijo que había recibido la visita del Sr. Ruiz Jiménez, quien estando en su domicilio recibió la noticia de la muerte de su madre.

de los diplomáticos americanos de Austria y Alemania, las suponia ciertas, así como la ruptura de relaciones entre estos países y los Estados Unidos y el encargo de la protección de los intereses de esta nación a nuestros representantes, por haber sido comunicados por la Agencia Reuter, que es como decir el Gobierno inglés.

Desde Palacio se trasladó el presidente del Consejo al ministerio de Estado, donde conferenció detenidamente con el señor Jimeno.

Los republicanos españoles.

El conde de Romanones facilitó a los periodistas el siguiente telegrama del embajador español en París: «Acabo de recibir la visita de la Comisión de los diputados republicanos, presidida por el Sr. Lerroux, quien, en nombre y con la aprobación de todos, me ha manifestado que querían cumplir, viniendo a esta Embajada, con sus deberes de españoles.»

Ha agregado que en estos momentos no venían a Francia a hacer política de partido, porque solamente se acordaban del supremo interés de la patria.

Por último, me ha rogado comunicara a vuestro que en las circunstancias presentes, y dados los problemas internacionales planteados a España, están por entero a su lado, dispuestos a ayudarla en los caminos que seguramente seguirá para dejar a salvo el interés nacional.

Prometió a dichos señores comunicar por telégrafo a vuestro inmediatamente el objeto de su visita y sus manifestaciones.

Tanto los Sres. Lerroux, Nongués, Santa Cruz, Bechevarrieta y Llonterre como las otras personas que forman la Comisión y que los acompañaban expresan en su conversación, después de hechas esas manifestaciones, plausibles sentimientos de patriotismo y de consideración para la representación de España, insistiendo así en su actitud, ajena a todo interés político.»

LA GUERRA

RESUMEN DE LAS OPERACIONES

En la región de Bezonvaux (Francia) hubo encuentros de patrullas, en los cuales fueron hechos prisioneros buen número de alemanes.

En distintos puntos del frente francés fueron derribados dos aviones alemanes. Al este de Nueva Chapelle, los ingleses bombardearon con éxito un polvorín enemigo. Los aviones ingleses desarrollaron gran actividad; cuatro aparatos no volvieron a sus bases.

En Rusia, al oeste de Slaventine, los alemanes dieron un asalto, que fué rechazado. En el frente austroitaliano atacó la artillería austriaca al este de Gorizia, con gran intensidad. Los italianos respondieron violentamente haciendo fracasar el ataque.

LA POLÍTICA

Ayer terminó en el Congreso la discusión de la totalidad del proyecto de protección de las nuevas industrias, después de pronunciar el ministro su discurso resumen.

—Tras brevísimas discusiones aprobó ayer el Senado el nuevo dictamen del presupuesto extraordinario de Gracia y Justicia. En él va incluida la cantidad necesaria para la reconstrucción del Palacio de Justicia de Madrid, después de haber justificado la inclusión el ministro del ramo.

—Ayer se celebró entre el ministro de Estado y el embajador de Francia el canje de ratificaciones del Convenio regulando las relaciones judiciales en las zonas de España y Francia en Marruecos.

POR "EL SOCIALISTA"

Table with subscription details for 'El Socialista' newspaper, including names and amounts.

En cuarta plana Originales de interés.

Los obreros franceses y la guerra europea

UN DISCURSO DE ALBERT THOMAS

En una reunión celebrada en París para conmemorar el segundo aniversario de la muerte, en el campo de batalla, del compañero Semanaz, pronunció Albert Thomas, el ministro socialista de Municiones, un discurso importantísimo, del cual traducimos los párrafos más notables, que son los que a continuación publicamos:

La guerra.

«En el pequeño grupo de amigos a que pertenecía Semanaz, existía un gran entusiasmo organizador; estudiábamos cómo en la vida industrial y capitalista moderna podríamos, poco a poco y mediante un esfuerzo continuo y tenaz, dar a la clase trabajadora la parte de libertad y de bienestar a que tiene derecho. Soñábamos organizar así, con arreglo a los nuevos principios, la sociedad moderna. Y ahora, ¡qué formidable espectáculo tenemos ante nuestros ojos! ¿Qué ha sido de Europa, de esa Europa en todos cuyos rincones buscábamos los gérmenes del mundo nuevo?»

Allá, a 90, a 100, a 200 kilómetros de París hay una inmensa línea de trincheras, donde los hombres viven en medio del barro, bajo la lluvia, soportando heroicamente mil sufrimientos; detrás, todos los servicios, los camiones que ruedan a lo largo de las carreteras, los trenes interminables que por la noche sentimos silbar lúgubramente en las afueras; más allá todavía, todos los que pueden trabajar, los viejos, las mujeres, los jóvenes, en los talleres, en las fábricas. Así está toda la vida de la nación, la propia vida del hogar, vuelta hacia esa línea de trincheras, y todos los bienes, todos los recursos, todas las riquezas que esperamos los socialistas repartir más equitativamente entre todos los ciudadanos liberados, están precipitados en la guerra.

Enviadas a través del mundo por las ondas de la telegrafía sin hilos, las notas llegan ante los neutrales, ante la opinión pública; y bajo fórmulas análogas, a veces idénticas, se revelan ideas profundamente opuestas. «Cultura», dicen los alemanes; «civilización», respondemos nosotros; derechos y nacionalidades, se dice por ambas partes; pero mientras nosotros seguimos entendiendo por eso el derecho de los pueblos a disponer de sí mismos, he aquí que se afirma brutalmente todavía la tradición alemana del siglo XIX, que pretende, en nombre de la raza o de la lengua, imponer a las poblaciones a pasar a una concepción donde no quieren figurar. Nosotros decimos: «Seguridad para los pueblos, libertad para que puedan vivir y desarrollarse todas sus facultades y todo su genio.» Y Alemania también pide libertad para ella; pero nada puede comprender las ideas de sus comentaristas, que, para ella, libertad no es ya derecho a vivir, sino derecho a dominar. De esta manera se oscurece y parece extinguirse esa luz de la conciencia universal que hablamos creído ver brillar en el radiante horizonte de una Internacional.

Nuestra actitud.

«¿Cuándo podremos, todos juntos, reanudar nuestra labor de organización, después de la experiencia de esta guerra? ¿Cuándo podremos, mediante el esfuerzo y la voluntad de todos, extraer de este caos la clarificación del derecho internacional del que Francia ha sido el campeón tradicional?»

Hubo un momento en la historia de esta guerra en el cual la labor pudo parecerse a todos cómoda y fácil. Quiero hablar de ese momento en que los franceses, de todas clases, emocionados ante el peligro que corría el país, resistieron todos unidos, cuando la fórmula que hoy parece un poco gastada de la unión sagrada expresaba para todos la realidad. Momento extraño y bello en que las ideas opuestas de ayer parecían reunirse y armonizarse. Después de la batalla de Marne, he recorrido muchas regiones francesas; he seguido el trabajo de reconstitución de las fábricas, la organización de las fabricaciones de guerra y no puedo recordar sin emoción la armonía de unos con otros: los obreros secundando con pasión al esfuerzo creador que iba a realizar el patrono, y el patrono descubriendo cuánta generosidad, rectitud, corazón e inteligencia existe entre aquellos que el día antes calificaba el de «malas cabezas». Recuerdo a un gran metalúrgico, cuyo nombre no citaré, y que me decía: «Es admirable! Estos son los mismos que hace dos años hablaban de incendiar mi fábrica, y que ahora son los más patriotas, los más atrevidos, los más generosos, los más dispuestos al esfuerzo común de la defensa nacional.»

Y yo, por mi parte, en esta reunión de socialistas, quiero decir que si he podido efectuar un trabajo eficaz para la defensa nacional, no ha sido únicamente gracias a la labor incomparable de los obreros, sino también gracias a la confianza que, espontáneamente, desde los primeros instantes de nuestra acción, ha dispensado el mundo industrial y patronal a un socialista como yo.

Si, ante los ojos hemos tenido ese espectáculo inaudito, incomparable, que hará época en la historia del mundo, de toda una gran nación industrial, todo un pueblo trabajando, las fábricas llenas de

obrerros nuevos, los talleres formados con obreros venidos del frente, obreros que van por primera vez a los talleres, todos juntos, colaborando en un trabajo intenso, resignados a las fatigas y penalidades, sin que jamás, jamás, en dos años, haya surgido un solo conflicto.

Algunas dificultades se han producido. ¿Quién puede extrañarse de ello? ¿Quién podrá pensar que, a pesar de los deseos más fervientes, los hombres no volverían pronto a sus prejuicios, a su costumbre de pensar, a sus amistades o a sus rencores?

«¿Quiere esto decir que la unión sagrada haya dejado de ser fecunda? ¿Quiere esto decir que los franceses hayan dejado de estar animados por un igual amor al país, por una idéntica conciencia de las necesidades de la defensa nacional?»

«Ah, no! Pero, lo mismo que después de la hora sagrada de la Federación del año 1790, después de la unión espontánea y alegre de todos los franceses, en medio de luchas políticas y sobre los principios comunes hubo que regular, ordenar, decidir a costa de sacrificios muchos, crear o restituir por una disciplina nacional las obras de defensa contra el enemigo o de legislación de la Francia nueva, lo mismo ahora hay que consagrar por la regla y la ley los sentimientos comunes de ayer. Uno de nuestros amigos socialistas lo escribía hace poco, a propósito de la movilización de los ociosos: «El liberalismo, el servicio voluntario han pasado; han llegado los tiempos de la obligación y de la autoridad social.»

La defensa nacional.

Desde hace bastantes meses, hácenos por ahí, y a veces en nuestras asambleas, campañas que pueden ser peligrosas. Se excita con sus reivindicaciones a los obreros de las fábricas, sin tener en cuenta lo que pueden ser para el porvenir las actuales condiciones de existencia y se procura oponer a los que están en el interior a los que están en las trincheras, los diez francos del obrero de la fábrica a los veinte céntimos del peludo que está en el frente. Esas campañas me parecen que no expresan los sentimientos de nuestros peludos.

Verdaderamente, algunas veces, en un primer impulso, podrán envidiar a los que están detrás; verdaderamente, podrán olvidar por un momento hasta qué punto es indispensable su trabajo. Pero si allí, en el frente, el soldado oye decir que su mujer ha entrado en la fábrica, donde trabaja duramente, pensosamente, que las condiciones de su labor son malas y precarias, decídme, ¿con qué ánimo combatiré? Decídme si no hay en esto un grave problema que ataca más a la moral de las tropas que a la diferencia entre los céntimos que allí se dan y al salario del interior, la certidumbre de que la mujer, los hijos, los padres no padece. Pero hay más, y con esto quiero medir vuestro deber, a fin de marcar exactamente cómo y con cuánta prudencia, pero también con cuánta firmeza pueden nuestras esperanzas afirmarse en la obra común de la defensa nacional.»

(Se continuará.)

RECTIFICACIÓN

Rectificamos y publicamos la siguiente carta: «Señor director de EL SOCIALISTA.—Madrid. Querido Sr. Director: He leído con mucho interés y de mi consideración más distinguida. Como lector y suscriptor del periódico de su digna dirección me atrevo a molestar su atención y suplicarle la inserción en dicho diario de estas cuatro letras, dándole a usted anticipadas gracias por afectuoso seguro servidor, Manuel Melón.»

«Con fecha 27 de enero del corriente año he leído con asombro, en el periódico EL SOCIALISTA, un pequeño artículo, encabezado así: «Un boicot.—Por consiguiente el juego», en cuyo artículo o noticia se refiere a mi establecimiento, por cuyo motivo juego a usted se sirva hacer constar que nunca en mi casa se ha permitido ninguna clase de juego prohibido por la ley, y no creo que ningún individuo de la Agrupación, ni tampoco de la Juventud socialista, pueda decir lo contrario, ni tampoco indicarme o decirme nombre alguno de persona que entrase en mi casa a jugar a los prohibidos.»

«Repto a usted mis más expresivas gracias por cuanto molestia le haya ocasionado.»

Santa Lucia, 2 febrero 1917 (León).»

Publicamos la rectificación, pero continuamos creyendo que la verdad es la denunciada por nuestros correligionarios.

Cuanto mayor número de colectividades socialistas haya, mayor será la fuerza del proletariado consciente. Por tanto, crear Agrupaciones socialistas y robustecer las que existen, es uno de los primeros deberes de todo obrero que aspire a que su clase sea fuerte.

Conferencia

Seguendo la serie organizada por la A. socialista, se celebró con el tema «El alcohol», explicada por el D. Alfredo Piquer.

Después de breves por la compañía Justificación del conferencio en el salón grande. Las primeras frases ron de agradecimiento que le invitó a este acto.

Entrando de lleno en el tema de su conferencia de bebidas alcohólicas. Seguidamente se pronunció el vino, contestando y siempre que sea necesario, puede ser higiénico. Definió los distintos de se extraen, tales bebenlos y hasta de las usadas.

Habló después de las te empleadas para la vinos, y de los daños seres humanos. Después habló de otros efectos, estimando todos, por lo perjudicial berse sólo, como única con méodo y en las con. Citó como ejemplo el cuyo organismo es gemanos, no beben más a vivir luegos años.

«Demostró que el vino alimenta ni dan calor, te y por error cree la ge. Dijo que el alcohol p medicina, nunca com beciendo casos compa acopio de datos.»

Señaló cómo pueden hódicos, y los efectos que ducen llegando a las ma degeneraciones. Después entró a definir que en la procreación de na produce el estado proterentes. Los princ presenten en el cerebro hijos.

Habló de los daños que causa el alcohol. Se llagas, úlceras y otras d, principalmente la tubercul. Entre la clase médica, cohol es la causa de la tu que afirmó ser cierto.

Dijo que los bebedores no perjudican a nadie, argumentando que realit el económico y otro en sus hijos, refiriendo los falos, microscópicos e hido sido conocidos y tratado diente.

Fustigó la fea costum trar a los niños medicar con el alcohol, cosa de confesante. Dijo que, según la fra puede haber hijos del m no del mismo hombre, fe se produce por el alcohol.

Manifestó que también nera directa el hecho de los padres en la educac quienes por imitación in mo vicio.

A las santas mujeres, e les hizo un bello párrafo, frenar los vicios de sus m ser ellas las que eduquen. A continuación expuso generados de alcohólicos la siguiente proporción: p 100, sordomudos; 6 p losos; 7 por 100, epilept idotas, cretinos y degen 100, tuberculosos; 18 p 100, condenados a m antes de los tres años, y no son sanos como cabe este, de no ocurrir un entado por el conferencio mia de Medicina de un cabeza, un verdadero me que, practicadas las in, resultó ser engendrar hólico habitual.

Terminó su bello trabo, quer, recibiendo una pro demostrativa del agrado e habían escuchado sus s. Los trabajadores congres grande de la Casa del P cuales abundaban las com. Terminó el acto a las 10 después de unas breves l das por la compañía Ju

Por las subs

Reunión de la Junta. En la sesión celebrada a hilán dió cuenta de hab viaje a Cuenca en campin do de la Junta, y expuso, das observaciones, el resu sita.

Se leyó una solicitud de de Madrid pidiendo que e esta capital la real orden bre último, que se declara de seis céntimos de peseta lación a la harina y que v tencia de este asunto a la ra del precio del pan.

Informa el Comité que dentes a la Junta provin sobreprecio de seis o nitr denegarse, desde luego, el to de las funciones de la J. Nuestro correligionario

HOMBRES DE AMÉRICA

(ESTUDIOS CRITICOBIOGRÁFICOS) ALBERDI por Ricardo Sáenz Hayes (CONTINUACIÓN)

car de policía secreta ad honorem, elogia la ley de Residencia, defiende la de Orden social, reclama exclusivamente para sí el amor la patria; todo lo cual le sirve para ganarse un empleo burocrático, cuando no se recompensa en los servicios prestados que ha de utilizar a manera de trampolín para saltar hasta un ministerio.

nal antes de acostarse es porque el sueño los abruma o porque nadie los ve, corren el riesgo de que se les pregunte, con Sarmiento, el «gauchito malo y culto». «Somos indígenas?»—sonrisas de desdén de nuestras blondas damas nos dan acaso la única respuesta.—«Somos nación— nación sin amalgama de materiales acumulados, sin ajuste ni cimentado—? Arganinos? Hasta dónde y desde cuándo, bueno es darse cuenta de ello.» (Conflictos y armamentos de las razas en América. Prolegómenos.)

preocupación del desierto, tuvieron la de procurarse mano de obra abundante y barata. Con ello, el obrero inteligente y organizado corre el riesgo de ser desalojado por aprendices o por simples improvisados en el trabajo, quienes aceptan el salario que se les ofrece. Por otra parte, el artículo 25 de la Constitución nacional no hace mención de las razas africanas y asiáticas, así sean éstas buenas o malas.

gobernante. Y en cuanto a la inmigración europea, tanto fué su afán por promover las corrientes migratorias, que ha llegado a ser el más encumbrado sostenedor de la inmigración artificial, provocada por propagandas de toda índole y por la acción de agentes especiales y de compañías colonizadoras; frente a los que sostenían como Mitre que debía dejarse que los hombres vinieran al país espontáneamente, etc.

eso es la mentira, «la farsa de la inmigración fecunda»; sino por el sistema grande, largo y desinteresado, que ha hecho nacer a California en cuatro años, por la libertad prodigada, por franquicias que hagan olvidar su condición al extranjero, persuadiéndole de que habita su patria; facilitándole, sin medida ni regla, todas las miras, legítimas todas las tendencias tidles». (Bases, cap. XV.)

AGUAS MINERALES NATURALES DE Proprietarios: Vinda e hijos de R. J. CHAVARRI. — Dirección y Oficinas: LEALTAD, 12. — Madrid.

CARABANA

PURGANTES, DEPURATIVAS, ANTIBILIOSAS Y ANTISEPTICAS

COOPERATIVA SOCIALISTA MADRIEÑA Exactitud en el peso • Calidad excelente • Baratura en los precios TIENDAS DE ULTRAMARINOS FINOS Calle de la Arganzuela, 1; teléfono 5.099 • Cava Baja, 33 • Valencia, 5; teléfono 4.795

La Mutualidad Obrera COOPERATIVA MÉDICO-FARMACÉUTICA Y DE ENTRENAMIENTO DE TRABAJADORES ASOCIADOS Oficinas: Piamonte, 2, CASA DEL PUEBLO, Secretaría 38, Teléfono 4.714

TRAJES Y GABANES A PRECIOS ECONÓMICOS FARMACIAS BAJA-MADRID

PASTILLAS ALEMANAS DEL PROFESOR SWANTER DE BERLIN Tos rebelde, bronquitis, asma, enfisema, catarros, pulmonías, etc.

COOPERATIVA SOCIALISTA VIZCAÍNA EXACTITUD EN EL PESO • CALIDAD SUPERIOR Venta de legumbres de todas clases, aceites filtrados, vinos, licores, etc.

COOPERATIVA SOCIALISTA OBRERA Sabañones! Curados en 48 horas con el INFALIBLE BALSAMO GUERDA

M.IROCA FOTOGRAFO. TETUAN, 20, MADRID Gran premio en la Exposición Internacional de Bruselas de 1912

CONAC "FARO" Accion Socialista REVISTA SEMANAL ILLUSTRADA Economía, Sociología, Religión, Literatura, Folletín encuadernado. Precio: 10 céntimos

MANUAL DEL OBRERO ASOCIADO POR L. FERNANDEZ y A. L. BAEZA Libro atilísimo para todos los trabajadores. Contiene leyes de Reunión y Asociación y retiro social de la Constitución del Estado y de la ley del Timbre.

RETRATOS DE IGLESIAS MAGNÍFICAS AMPLIACIONES fotográficas de PABLO IGLESIAS a propósito para adornar los salones de los CENTROS OBREROS.

ESTUDIOS HISTÓRICOS Demos. — El Primero, 0,05 pesetas. Bías. — Los orígenes del Socialismo moderno, 0,15. Dham. — La revolución rusa, 0,20. Carrero. — Crítica del nacionalismo vasco, 0,50. Mora. — Historia del Socialismo, 1,50. Mora. — Revolución y Contrarrevolución, 1,50. Simarro. — El proceso de España y la opinión europea, 4,00.

Retratos de Jaures y Tolstoi Admirablemente editados, se venden en la Administración de EL SOCIALISTA retratos de estos dos inmortales apóstoles de la paz, al precio de 80 céntimos.

TALLER DE GRABADO EN METALES Y MADERAS SE CONSTRUYEN TODA CLASE DE APARATOS EN ACERO, BRONCE, COPPER, etc. PARA SELLAR, MARCAR Y ROTULAR Fuentes, 7-MADRID TELÉFONO 415

JALBAÑILES! ¿Quiéran tener conocimientos prácticos del oficio? Compren el VADEMECUM DEL ALBAÑIL Y CONTRAHECTOR, por MAURICIO JALVO, arquitecto. De venta en todas las librerías.

EL SOCIALISTA Pez, 15, segundo, derecho

SUSCRIPCIÓN: Provincias... LAS LA QUÉ

La ruptura de relaciones de los Estados Unidos ha parecido una contienda, a la nota enviada a los Estados Unidos, más fuerte hoy del que hubiera limitado a una amenaza insuflada a Alemania. Es que una cosa es la que se o menos aventurados, también jirones de pasion, desde el punto de que las naciones se ten...

Y ha llegado el momento: ¿A qué llamamos que nosotros también? Hace mucho tiempo que nosotros nuestra neutralidad comentarios a la neutralidad a recordar que aquel condicionamiento no podemos dignamente quicn ahora piden l España en un tono que a una orden imperativa manía. Nos sonrojaria, nosotros mismos el que diera suponer solidarios gente, que en el definitivo moral de su conciencia como hombres y como país, no dejan flotar más abiertas hacia Alemania dádvia deshonrosa, y propia patria para algún grotesca del enano de la...